



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

IGNACIO: CASTRADO FRENTE AL DESEO

AUTORA:

IZQUIERDO NOBOA, ANDREA STEFANIA

**COMPONENTE PRÁCTICO DEL EXAMEN COMPLEXIVO PREVIO A LA
OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTOR

PSIC. CL. DAVID AGUIRRE

GUAYAQUIL, ECUADOR

07 DE SEPTIEMBRE DE 2021



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente componente práctico del examen complejo, fue realizado en su totalidad por Izquierdo Noboa, Andrea Stefania, como requerimiento para la obtención del título de Licenciada en Psicología Clínica.

TUTOR

Aguirre Panta, David Jonatan, PhD

DIRECTOR DE LA CARRERA

Galarza Colamarco, Alexandra Patricia, Mgs

Guayaquil, a los 7 días del mes de septiembre del año 2021



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN-
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, Izquierdo Noboa, Andrea Stefania

DECLARO QUE:

El componente práctico del examen complejo "IGNACIO: CASTRADO FRENTE AL DESEO" previo a la obtención del título de Licenciada en Psicología Clínica, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 7 días del mes de septiembre del año 2021

LA AUTORA

IZQUIERDO NOBOA, ANDREA STEFANIA



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN CARRERA
DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTORIZACIÓN

Yo, **IZQUIERDO NOBOA, ANDREA STEFANIA**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la publicación en la biblioteca de la institución el componente práctico del examen complejo "IGNACIO: CASTRADO FRENTE AL DESEO" cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 07 días del mes de septiembre del año 2021

LA AUTORA:

IZQUIERDO NOBOA, ANDREA STEFANIA



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

INFORME URKUND

INFORME DE URKUND

The screenshot shows the URKUND interface with the following details:

Documento	Caso Clínico Estefania izquierdo Ignacio Castrado frente al deseo.docx (D111722748)
Presentado	2021-08-26 16:49 (-05:00)
Presentado por	David Jonatan Aguirre Panta (david.aguirre@cu.ucsg.edu.ec)
Recibido	david.aguirre.ucsg@analysis.urkund.com

0% de estas 12 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

The interface also includes a toolbar at the bottom with icons for search, zoom, and navigation.

TEMA: IGNACIO: CASTRADO FRENTE AL DESEO

ESTUDIANTES:

Izquierdo Noboa Andrea Estefania

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME ELABORADO POR:

Psic. Cl. David Aguirre Panta. Phd.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

**GOMEZ AGUAYO, ROSA IRENE, MGS.
REPRESENTANTE DE LA DIRECTORA DE CARRERA**

**MARTÍNEZ ZEA, FRANCISCO, MGS.
COORDINADOR DE ÁREA**

**ESTACIO CAMPOVERDE, MARIANA, MGS.
DOCENTE REVISOR**

ÍNDICE

RESUMEN	VIII
ABSTRACT	IX
INTRODUCCIÓN.....	2
DESARROLLO	4
NIVEL DESCRIPTIVO O FENOMENOLÓGICO	4
Motivo de consulta:	4
Historia del problema	4
NIVEL DINÁMICO.....	7
NIVEL ESTRUCTURAL	12
Diagnóstico estructural.	12
Problemas que el caso le plantea a la teoría	14
Aspectos conceptuales significativos o sobresalientes del caso	15
CONCLUSIONES.....	17
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	19

RESUMEN

Ignacio es un hombre de 30 años que llega a consulta con un analista, debido a unas explosiones rabiosas que está teniendo en el trabajo, las cuales le causan pregunta pues desentonan con su tranquilo ser. Comenzará hablando acerca una anterior relación con una mujer, quien a pesar de parecer la mujer ideal no dejaba de hacerlo sentir mal con sus desprecios. Será aquel relato el que ponga en cuestión la que hasta ese momento era su respuesta a lo real, haciendo tambalear el semblante que había construido para complacer la demanda del Otro. Y, al caer estas elaboraciones, quedará desnudo frente al vacío de su propio ser, o en todo caso, frente al vacío que halló en el lugar de su ser. La lectura de este caso, realizado desde el análisis de casos permitirá hacerse una idea del peso que pueden tener los significantes de los padres sobre un sujeto, incluso de la relevancia de velar por la singularidad propia.

ABSTRACT

Ignacio is a 30-year-old man who comes to an appointment with an analyst, due to some rage explosions that he is having at work, which causes him to question his being because they are out of tune with his calm being. He will begin by talking about a previous relationship with a woman, who despite showing to be the ideal woman did not stop making him feel bad with his contempt. It will be that story that calls into question what until that moment was his response to the real situation, shaking the semblance that he had built to please the demand of the Other. And, when these elaborations fall, he will be naked in front of the emptiness of his own being, or in any case, in front of the emptiness that he found in the place of his being. The reading of this case, carried out from the Cases's analysis will allow to get an idea of the weight that the signifiers of the parents can have on a subject, in addition to the relevance of ensuring one's own singularity.

INTRODUCCIÓN

Al nacer las personas se ven envueltas en un contexto determinado por diferentes variables: socioeconómicas, políticas, religiosas, culturales, etc. Todo esto marcará un grupo de caminos hacia los que se puede acceder, y una serie de referentes a los cuales puede identificarse. Pero no todo son opciones, algunas son obligaciones a las cuales se atienden a partir de estos mismos referentes. Va tomando forma una cierta responsabilidad colocada sobre cada uno a responder a los ideales de nuestra época, cultura, país, y familia. Siendo estos últimos aquellos a los que más le pondrá énfasis el Otro primordial, puesto que son en parte suyos.

Al principio parece tener sus beneficios, la respuesta obediente a las consignas trae consigo su respectiva felicitación y mucho más cuando son replicadas, en palabras referentes al futuro, que dan consentimiento a los ideales propuestos. Y es que la aprobación del Otro tiene un peso considerable al comienzo de la vida, solo que para algunos este peso se mantiene por más tiempo que para otros. Habrá personas que en un punto de sus vidas habrán escuchado o explorado diferentes discursos y notan que los beneficios o ventajas que ofrecen los ideales conocidos no son suficientes, o que representan más un obstáculo que el bien que les fue prometido. Aparece el sesgo que hacen los sujetos donde no toman todos los significantes que les son dados.

¿Qué ocurre con aquellos que se apegan al discurso familiar y sus ideales? Tendrán sus beneficios, por supuesto. Serán recompensados por el cumplimiento de los deberes que se les dan. Armarán una imagen y una vida a partir de estos referentes. La tranquilidad estará en ellos mientras las respuestas que han armado a partir de esto funcionen. Sin embargo, no hay garantía de nada, las contingencias están siempre al acecho de derrumbar la torre de significantes que se pudo armar. Será allí donde, si la ocasión lo favorece, aparecerán preguntas respecto de qué hay detrás de los velos y semblantes que se formaron. Cuestionamientos por lo propio, por lo más singular, allí donde solo estaba lo que el Otro quería del sujeto.

Este será el contexto en el cual se encuentra a Ignacio, un adulto joven que se encontraba tranquilo actuando desde los referentes que tenía cerca y que decidió tomar para mantener una relación cercana al Otro. Aunque, el relato acerca de una relación amorosa fallida abrirá las puertas al cuestionamiento de los ideales familiares, así como del estilo de vida que llevaba hasta el momento.

DESARROLLO

NIVEL DESCRIPTIVO O FENOMENOLÓGICO

Motivo de consulta:

Ignacio de 30 años, llegó a la consulta dos años atrás por cuanto indicaba que en la oficina estaba teniendo “explosiones rabiosas que no le gustaban” y que no había tenido con anterioridad. Es un empresario joven que ha ido ascendiendo poco a poco hasta llega a ocupar la vicepresidencia en una empresa familiar y a quien podría llamarse un “muchacho de éxito”.

Por otro lado, la razón detrás de estas explosiones tendrá que ver con la caída de una de una respuesta que hasta ahora venía funcionando sin problemas ni cuestionamientos. Será a partir de esto la primera vez que se pregunta por un actuar propio, lo que lleva a repensar algunos ideales que presionan y dejan por fuera lo más singular.

Historia del problema

Ignacio llega a consulta debido a las “explosiones rabiosas” ya mencionadas. Le causan sorpresa pues difiere mucho a su comportamiento apacible habitual. Al comenzar el proceso de las sesiones se muestra callado y neutro en emociones. Pronto aparece el relato de una novia anterior: Juana, a quien él consideraba como la “niña ideal”, esto debido a que cumplía con todos los cánones que su familia esperaba en una pareja suya: pertenecía a una buena familia, la cual ocupaba un lugar privilegiado dentro de la sociedad, al igual que ellos. Por el contrario, no representaba la ventaja mencionada, ya que recibía quejas y críticas constantes por parte de ella. No había forma de complacerla, ni siquiera de obtener una expresión de agrado. Esto llegaba al punto en que no podía conseguir que ella tuviera un orgasmo con él. Hasta aquí hay una incomodidad suficiente dentro de la relación que es capaz de movilizar al paciente. La situación con Juana se contraponía con por completo con lo vivido hasta el momento en el plano laboral y familiar. Y es que dentro de su historia se encuentra un apego bastante fuerte a los ideales familiares, cercanía que venía pagando bastante bien.

Desde temprano, la vida de Ignacio se ve afectada por su familia. Sus padres son dueños de una empresa reconocida en su país, razón por la cual han sido víctimas de varias amenazas de secuestro. Esto provocó que tuvieran que mudarse a Francia, cuando él tenía 12 años, siendo su padre el único en ir y venir entre países por motivos de negocios. Este viaje, trajo consigo una fuerte desilusión para él, ya que acababa de ser admitido en el equipo intercolegial de baloncesto, lo cual por supuesto, tuvo que ser dejado a un lado. Durante ese tiempo sucedió lo tan temido, su padre fue secuestrado y estuvo cautivo durante 9 meses; período del cual el paciente solo recuerda el beneficio de la compasión de las familias de sus amigos y el emotivo reencuentro con su padre.

A partir de allí, Ignacio terminará sus estudios en Economía y Administración en el país europeo, para luego regresar a Bogotá donde comenzaría a trabajar y ascender en la empresa familiar hasta ocupar una de las vicepresidencias. Sus hermanos en cambio decidieron quedarse en Francia donde formaron sus familias. Pasará entonces más tiempo junto a su padre, a quien tanto admira. Se consultaban todo entre ellos e incluso tenían oficinas contiguas semicompartidas. Lo acompañaba también a reuniones familiares o con amigos, esperándolo hasta que él disponga regresar a casa. Hasta aquí, se encuentra a un Ignacio felicitado por su familia y por su padre, todo gracias a su trabajo, dedicación y acompañamiento.

No es de extrañar que las críticas e inconformidades de Juana vinieran a desacomodar al paciente, quien hasta el momento no había chocado de forma tan directa con la insatisfacción del Otro. Llegó a comentar en sesión que cada vez se sentía más “capado” por ella, impotente. Le era impensable que la relación no pudiera funcionar, a pesar que él mismo reconoció no haber tenido más que un leve sentimiento amoroso hacia ella; soportaba todo puesto que ella cumplía con los aspectos que eran valorados en su familia. Se ubicaba en una posición de futuro marido desde la primera salida con ella, era el futuro consorte que espera con paciencia que su futura mujer llegar a amarlo, cosa que no pasaba a pesar del tiempo que estuvieron juntos.

Bordeando este relato, comenzó a notar que parecía siempre ubicado en el futuro, y que el presente era una estación aburrida donde nada ocurría. Tenía salidas con amigos ya casados y sus hijos, pero se aburría mucho. Su vida era el trabajo, el golf los fines de semana -deporte en el cual no le interesaba mejorar- y esas pocas salidas con amigos. Por supuesto, a pesar de su aburrimiento, reconoce que tenía una imagen buena ante estos grupos sociales: era el valiente que montaba en parapente, o el jugador de ruleta que se arriesgaba, o el buen hijo que acompañaba a sus padres, el joven exitoso o chistoso. Había una satisfacción en mostrarse de esta forma ante estas personas para recibir los “aplausos” correspondientes. Ahora bien, pronto se verá que detrás de eso no había más nada.

Cuando piensa en su vida más allá de esto, nota que no tiene mucha participación en su propia vida. En su casa, los empleados son quienes realizan las tareas domésticas y se encargan del funcionamiento del hogar. Lo llevan, lo traen hacia y desde todos lados. No tiene mayores gastos puesto que son cubiertos por la empresa. Su ropa, su estilo era bastante genérico. No había una marca distintiva propia en sus cosas, es más, no tenía cosas propias siquiera. Advierte que su casa no es suya, no la organizó a su gusto tampoco, puesto que es de un apartamento que comparte con uno de sus hermanos quien iba de vez en cuenta por cuestiones de negocios. Poco a poco fue contactando con el vacío de su ser y de su vida, la tristeza fue ocupando el lugar de la rabia explosiva que lo había llevado a análisis. Notaba como su imagen de sí mismo se convertía en la de un ser que hacía mucho tiempo no tenía vida propia.

¿Cómo había permanecido tan cómodo hasta entonces? Como se ha mencionado antes, el apego a los ideales familiares tenía su recompensa. En este sentido, parte de su semblante estaba armando a partir de ellos. Además de esto dice que solía imitar a su hermano “play”, adjetivo con el cual alude su popularidad y desenvolvimiento. Al crecer el hermano dejó de ser tan “play” pero él había conseguido mantener su imitación de aquella forma de ser anterior que poseía su hermano; llegó a pensar que era él ahora quien hacía las cosas bien. A pesar de esto , dentro del análisis se da cuenta de esa poca

vida que tenía y lo poco “play” que había sido, poniendo en cuestionamiento el calificativo vacío al que se había acomodado y que permitía ser sin ser.

Cuando su padre tuvo que viajar y él asumió una posición menos dependiente del padre apareció la sensación de un padre ausente, dependiente de otros y temeroso del conflicto. Allí se reconoce a sí mismo: dependiente de la buena mirada del Otro, complaciente con todos para poder mantenerla. Alojado en la seguridad de los semblantes, Ignacio lleva una vida tranquila hasta que una mujer que parecía encajar con los ideales de sus semblantes muestra su cara de inconformidad, que no venía con los aplausos usualmente recibidos. La fachada tambalea para mostrar detrás de ella a un sujeto tan concentrado en complacer al Otro que se había dejado a un lado a sí mismo, que no tenía algo propio a lo cual aferrarse mientras todo amenazaba derrumbarse.

NIVEL DINÁMICO

Luego del relato anterior, referente a la problemática de Ignacio, es posible adentrarse en detalle en los aspectos clínicos del caso. Lo primero a tomar en cuenta será el diagnóstico estructural que será de base para esta sección: la neurosis obsesiva. Las razones para esta perspectiva serán detalladas en el siguiente apartado “Diagnóstico Estructural”. De todos modos, se puede recordar que este es solo una de las orientaciones en un proceso de cura, ya que la clínica estructural se ve actualmente acompañada por la clínica nodal, y la orientación por lo real.

Siguiendo una lógica desde lo más evidente hasta lo más recóndito lo primero que se muestra es el síntoma de Ignacio, aquel que lo lleva a consulta de análisis: sus explosiones rabiosas en el trabajo. Ante esto, y quizás con temor de adelantar otro aspecto de esta sección valdría tener en cuenta lo siguiente:

Éste habla mucho de su síntoma. Habla para lamentarse de él, y es el síntoma lo que lo mueve a ir al analista. Respecto del fantasma, la situación es otra. El paciente no va al analista a lamentarse de su fantasma. Bien al contrario, ya que el sujeto obtiene placer a través de él. Es algo que puede constatar cada analista. Esta observación es suficiente para colocar fantasma y síntoma en dos vertientes diferentes:

la del placer y la del displacer. (Miller, Introducción a la Clínica Lacaniana, 2006, pág. 16).

A partir de lo que comenta Miller en esta cita, el síntoma puede pensarse como la cara inicial de la problemática del paciente, aquello que lo aqueja pues le produce displacer. Un síntoma egodistónico, que no encaja con la imagen que el sujeto tenía de sí mismo, aquel semblante tranquilo con el cual se pretendía ser. Por supuesto, esto aún nada dice de su dinámica fantasmática ni de sus respuestas ante el real al cual hizo respuesta con su síntoma, pero ya en esta lógica de opuestos (de algo que desacomoda contra la idea de normalidad) muestra ya atisbos de lo que podría ser la dirección de la cura. Claro, habrá que estar atentos a estas señales sutiles que los pacientes traen y que van más allá de un malestar evidente.

Desde este punto, se abre paso un siguiente desacomodo: el contraste que existe entre su vida regular y la relación que mantenía con Juana. Su devoción a los ideales familiares y la recompensa obtenida parecían suficiente. Ofrecía sus dones al Otro y este respondía con una sonrisa, con aplausos. “Cumplir” sería el significante que orientará sus acciones y del cual obtendrá un beneficio durante mucho tiempo; no solo en el trabajo, sino también con familiares y amigos. Tenía su obra bien armada, con un público alegre de recibir el espectáculo deseado. Respecto de esto, Mazzuca puede prestar una orientación teórica en el marco de la neurosis obsesiva:

Hay otros dos recursos para sostener al Otro de la demanda en la estructura obsesiva, el desafío y el regalo. Ambos contribuyen a darle consistencia. El regalo, un don del sujeto al Otro, se ubica en el centro de las conductas oblativas del obsesivo. (...) En cuanto al desafío, se relaciona con una conducta delimitada por Lacan como característica del obsesivo, la hazaña o proeza, de la cual señala la estructura que la distingue. (...) El obsesivo se pone toda clase de tareas arduas, jalonadas de obstáculos a vencer, que se empeña en llevar a cabo. Pero lo que está en juego no es la satisfacción en su realización misma,

sino el premio, el permiso, el reconocimiento del Otro. (2012, págs. 123-124).

La puesta en escena de Ignacio funcionaba sin problema. Era el buen hijo, trabajador, vicepresidente, hombre de negocios; que se esperaba que fuera. Ofrecía su acto y recibía, por supuesto, su felicitación por parte del Otro. Empero, quizás por elección fantasmática, se topa con esta mujer que también “cumplía” con los estándares a los cuales se había acomodado. ¿Habría sido este el brillo fálico que encontró en Juana o acaso sería otro rasgo el que lo llamaría a estar con ella? De acuerdo con lo que se puede obtener del caso, parecería que ella formaba parte de su puesta en escena hacia el Otro, quien validaría su elección de pareja. Gracias a la contingencia, sería ella quien podrían en evidencia la estrategia de Ignacio.

Él intentará responder a esta representante de los cánones familiares de la misma forma que lo ha hecho hasta ahora en los demás contextos de su vida: desde el semblante; encontrándose con una pared impenetrable de insatisfacción. No importaba qué hiciera, a dónde la llevara a comer, a qué eventos asistieran, o cuánto dinero demostrara que tiene; los elementos de esta pantalla fálica no producían efecto alguno, al punto que, como menciona el caso, ni su erección era aplaudida, al no producir un orgasmo en aquella mujer.

Pero antes de continuar será necesario responder “¿Qué es un semblante?

Un semblante, propiamente dicho, es lo que tiene por función velar la nada.” (Miller, 2006, pág. 290). Este velo, hará de cortina a este real, al vacío de significación, sin sentido que aterra y que en este caso particular se puede hacer una aclaración más respecto a su función: “Y el hombre no es sin semblante; en el hombre el semblante tiene la función de proteger el tener.” (pág. 293). Regresando un poco a los términos freudianos, la amenaza de castración viene a ser velada por el semblante que se pueda armar. Entonces, a pesar que Ignacio tenía riquezas en demasía, bienes a su favor y el reconocimiento de sus seres cercanos; la contingencia de la relación con Juana -que esperaba

conectarse a su lógica ya conocida- removerá los cimientos del velo, dejando asomar ese vacío respecto a su propia vida y su deseo.

A pesar de no contar con muchos detalles, se observa cómo dentro del trabajo analítico el discurso del paciente oscila respecto a su síntoma y poco a poco bordea significantes importantes para dar con ese vacío: el de su propia singularidad. La respuesta de siempre se cuestiona, dando paso a otra lógica, una que, aunque trae consigo el temor de sentirse sin asidero, permite que aparezca más de él mismo, o en este caso, que aparezca la duda respecto de su singularidad.

El análisis en ese periodo, está hecho de la confrontación directa del sujeto con lo que Freud llamaba los restos sintomáticos y a los que nosotros damos otro estatuto muy diferente. Bajo el nombre de restos sintomáticos Freud chocó con lo real del síntoma, con lo que, en el síntoma, es fuera de sentido. (Miller, Leer un Síntoma, 2011).

De cualquier modo, Ignacio no renuncia o cuestiona su semblante desde los primeros choques con Juana y esto solo trae consigo mayor desacomodo para el sujeto. Lo que, es más, intenta forzarlo cada vez con mayor intensidad sin obtener con esto un mejor resultado. Lo cual comienza a mostrar inconsistencias ya difíciles de sostener sin una pregunta de por medio. El obstáculo con el que topa la mascarada obsesiva dará lugar al cuestionamiento por aquello que se resignó en lugar del semblante al soportar los constantes maltratos de dicha mujer. Más aún, ya desde temprano venía haciendo renuncia, dejando que sea el semblante quien lo represente, pero sin vivir de acuerdo a una ética propia. Para aclararlo mejor y desde la teoría:

“[...] la neurosis obsesiva es una forma que tiene el varón de arreglárselas para evitar el encuentro, recurriendo a las máscaras que la neurosis le provee para sostener al mismo tiempo su semblante, dando lugar a una verdadera mascarada obsesiva. El varón resignará cualquier cosa, menos el semblante”. (Thompson, 2017, pág. 116).

La respuesta fantasmática desde el semblante aparece desde muy temprano y ya trae consigo las renunciaciones respectivas. Aunque el caso no lo menciona,

se puede pensar que al momento de irse a otro país y dejar atrás sus ilusiones de formar parte del equipo intercolegial de baloncesto no apareció un reclamo, una queja manifiesta ante los padres; y en cambio, pudo recibir halagos al ser tan comprensivo de la delicada situación de su familia. La historia de su infancia también parece apoyar estos enunciados, ya que siendo pequeño aún, se menciona que mostraba interés por los negocios de su padre, recibiendo su atención y por supuesto su agrado. Esta dimensión de satisfacción acerca un poco también a la del fantasma, tomando en cuenta lo siguiente:

De este modo, el fantasma le produce placer al sujeto mientras que el síntoma le produce displacer. De la misma manera, un hecho constante en la experiencia cotidiana es que el sujeto habla con abundancia de sus síntomas, pero tiene muchas reticencias sobre sus fantasmas. (Miller, Introducción a la Clínica Lacaniana, 2006, pág. 16).

Queda por decir entonces, que el caso muestra cómo un sujeto se puede ver dividido a partir de la contingencia del encuentro con una mujer, una con la insatisfacción necesaria para remover los cimientos de la lógica de su puesta en escena. Que el significante “buen hijo” tendrá su peso dentro de la organización de los significantes subsecuentes, intentando llenar de sentido, a través de sus acciones, lo que esa palabra marca. Claro está, tomando en cuenta que el semblante “[...] es lo que se da a ver, la verdad quedará por debajo de la barra, en el lugar de lo que se juega a ocultar. Si la impostura es el semblante masculino, su verdad es la castración”. (Thompson, 2017, pág. 114). Castración que estaba lejos de ser vista o sentida, obturada al punto de no estar habitado por un deseo propio.

No había lugar a la falta, y por ende tampoco al deseo. Su singularidad no se encontraba aplastada por los ideales familiares como suele suceder en algunos casos, sino que se había renunciado a esta con el propósito de obtener algo de la mirada del Otro. Otro ausente que iba y venía, podría no haber tenido otra lente que no fueran los negocios. De igual manera, Ignacio será “llevado y traído” como él mismo menciona, no solo por sus empleados a través de sus pocos lugares frecuentados; sino que también flotará en las

aguas de las demandas del Otro, sin querer realmente ir hacia algún lado. Al notar este vacío, bien comenta el analista que el paciente fue cambiando la rabia incontrolada por una tristeza, un dolor por acomodarse en un lugar que aniquilaba todo lo suyo. Empezando a rechazar los mitos que él mismo y Otros habían creado alrededor de sí.

NIVEL ESTRUCTURAL

Diagnóstico estructural.

El diagnóstico estructural es un elemento importante a la hora de orientar la dirección de la cura. A pesar que la lógica de clínica ha trascendido las taxonomías freudianas y de un primer Lacan, para llegar a una perspectiva de matices, más que de cajones o etiquetas; la distinción de los rasgos de estructura predominantes en un paciente permite hacer un mejor cálculo a la hora de realizar una intervención o una interpretación. La teoría psicoanalítica no borra sus pasos previos mientras avanza en su estudio, sino que va acoplado dimensiones diferentes en intención de una mejor comprensión de los sujetos que llegan al consultorio.

Entrando ya en el contexto propio del caso y la sustentación del diagnóstico estructural, se empezará a través de la siguiente idea: “La neurosis obsesiva muestra de manera casi paradigmática la clara oposición entre la demanda y el deseo. Reemplaza su deseo por la demanda del Otro”. (Zack, 2016, pág. 102). Esta relación entre el deseo y la demanda es uno de los aspectos esenciales a tomar en cuenta dentro del diagnóstico de una neurosis obsesiva. El deseo se ve relegado y cualquier rastro de este es llevado al nivel de la demanda, a una exigencia que debe ser cumplida. Bajo esta estrategia, el deseo del Otro se ve obturado, y al no mostrar señales deja en la oscuridad el deseo propio. Ignacio da cuenta de su respuesta a la demanda considerada implícita en el Otro: ser un buen hijo, acatar los cambios de residencia, cumplir con los estándares esperados para él. Él se convertía en lo que quisieran de él, armó su ser a partir de los enunciados familiares. No había espacio para el deseo propio, no había espacio siquiera para algún rastro de singularidad, solo quedaba la demanda del Otro que le daba sus consignas a cumplir, y también sus respectivas felicitaciones. Concluyendo que para el obsesivo: “Se

trata de poner la demanda del Otro en el lugar y el puesto del significante del deseo; para el obsesivo, el Otro demanda, pero no debe desear.” (Clastres, Cottet, & Léger, 1994).

Esta disputa donde pierde el deseo y todas sus manifestaciones da cuenta de cómo el obsesivo sostiene al amo a toda costa, evitando que aparezca cualquier indicio de que este se encuentra en falta. Hay un esfuerzo, aunque inconsciente, por hacer existir este Otro que solo demanda, aun cuando no lo haga en la realidad. “El obsesivo muestra tener un tipo de relación con el Otro por el cual suele posicionarse como habiendo encontrado un amo que funcione como agente prohibidor de su deseo”. (Zack, 2016, pág. 104). Puede pensarse que encontró un amo colectivo que lograba efectivamente prohibir cualquier muestra de deseo, especialmente el propio. Llevado y traído de todas partes, sin ganas de explorar sus hobbies o de indagar en sus eventos sociales, asistía y cumplía lo que creía que el Otro pedía de él. Había tomado el significante “buen hijo” como el soporte de la demanda de este amo quien veda el deseo.

Oscar Zack, refiriéndose a la neurosis obsesiva dirá: “Así su estrategia consiste en hacerse el muerto para postergar la asunción de su deseo, manera paradójica de burlar la muerte”. (pág. 104). Dicho por el mismo paciente, él comienza a sentir que su imagen se convierte en la de alguien que no ha tenido vida propia. Aburrido en el presente, con la mente en el futuro siempre; un joven que parecía no estar interesado en nada más por fuera de las apariencias. Sin ropa escogida por él con algún estilo en especial, o disfrutar de los viajes que realizaba por negocios. Una vida monótona y lineal que se contentaba con cumplir. Por supuesto, al principio esto produce placer, en cambio, luego de los cuestionamientos propios del proceso analítico es que esto comienza a tomar un matiz de tristeza que dará lugar a la posibilidad de hacer algo diferente.

Por otro lado, respecto al tratamiento del caso, del cual da pistas el escrito acerca del caso, se puede tener en cuenta que:

[...] es importante destacar que cuando se trata del análisis de un obsesivo, tiene toda su significación el hecho de poder ubicar cuál es el lugar en el que el sujeto se ubicó, su responsabilidad subjetiva podría decirse, en la lógica del deseo de los padres, como así también poder despejar las causas que lo llevaron a una posición subjetiva de impotencia cuando se trata de desear sin destruir al Otro. (Zack, 2016, págs. 117-118).

Se observa que efectivamente el analista logra ubicar el lugar en el que se coloca el sujeto en cuestión respecto de la lógica familiar donde su deseo queda impotente. Ignacio, como se ha mencionado antes, elige seguir los estándares y demandas familiares y mantenga su ser de “buen hijo”. Esto lo lleva al extremo de sostener una relación con una mujer de la que recibía maltratos, insistiendo en que la cosa debía funcionar puesto que todo lo demás, velado por el semblante, aún se mantenía en pie; como las piezas de un dominó, lo ocurrido con Juana deja caer un velo respecto de su propia falta y hace tambalear los demás mitos familiares.

Por estas razones se podría sostener que el caso de Ignacio refiere a una neurosis obsesiva, tomando en cuenta que se mencionan rasgos de esta estructura encontrados a partir de la lectura del relato del analista.

Problemas que el caso le plantea a la teoría

Como se había mencionado antes, las estructuras dentro de la clínica no mantienen la rigidez con que se las estudiaba, sino que se consideran como matices: rasgos de cada una que se observan en los casos. Estos darán luz de cómo intervenir y parte de la orientación de la cura. En otras palabras, los casos presentan problemas para encasillarlos por completo dentro de una de las diversas nosologías del psicoanálisis de acuerdo a la época. Es por esta razón que a continuación se mencionarán algunas de las dificultades o problemas que el caso presenta al diagnóstico de neurosis obsesiva.

Desde un primer momento se puede notar que el caso no presenta un escenario culposo, característica que se detalla en casos de neurosis obsesiva; De igual forma, no hay rituales de ningún tipo. Por otra parte: “La

obsesión apuesta al colmamiento y no a la falta [...] esa certeza de su falta en ser, debe poder ser rechazada con la puesta en juego de una duda generalizada cuyo tiempo para comprender puede extenderse indefinidamente” (Clastres, Cottet, & Léger, 1994). Es cierto que en Ignacio se encuentra el alejamiento respecto al deseo y de su propia falta; mientras que, no se observa la duda generalizada, ni un tiempo de comprender extenso. Podría decirse incluso que se está bastante cómodo y seguro de los ideales familiares, al igual que del tipo de respuesta puesta en acción. La pantomima que viene de la mano a la duda respecto de toda acción está ausente en este caso, reemplazada por el semblante y sus beneficios.

“El obsesivo está habitado por un deseo imposible, por un deseo evanescente. Es aquí donde radica el fundamente de la procrastinación, su existencia está invadida por toda clase de impedimentos, inhibiciones, dudas etc. [...]”. (Zack, 2016, pág. 111). Ignacio está muy alejado de la dimensión del deseo, como de sus signos; e incluso se podría tomar en cuenta su falta de “vida propia” como una inhibición. Por otra parte, la dimensión del deseo parece estar totalmente relegada. Razón por la cual en un momento del análisis él, al enfrentarse a esto, siente la tristeza de una vida llena de cosas, pero ninguna con una marca propia.

Aspectos conceptuales significativos o sobresalientes del caso

De este caso resulta bastante interesante cómo la lógica de las apariencias y la demanda del Otro no le causa ningún ruido sino hasta el punto en que las condiciones son llevadas al extremo y los resultados son inconsistentes a lo esperado, sin importar cuántas veces se lo intente. Puede compararse con la ejecución de una operación matemática a la cual se está acostumbrado a obtener cierto tipo de respuestas que, en alguna ocasión contingente, ante cierta variable, no da las cantidades esperadas aún, agotando todos los recursos referentes a dicha operación.

La interacción con Juana dejó movilizado el ser de Ignacio, removió los cimientos de lo que él consideraba como una buena vida. En su momento eso dejó una marca de dolor y sufrimiento, un mal sabor sin nombre; luego, en análisis, el relato comienza a tomar forma para bordear el hueso del problema.

Ese será el eslabón que de comienzo a la caída de los semblantes creados, el punto en qué dejaron de funcionar a pesar de todos los intentos.

La respuesta que se da a la demanda del Otro podría considerarse incluso una alienación al discurso familiar, debido al seguimiento cabal que se da a estos, contando más aún con el grado de desacomodo que provoca el cuestionamiento de dichos enunciados. Será la capacidad para trabajar alrededor de estos y pensar en hacer algo frente al vacío con el que se encuentra una de las cartas decisivas para apartarse de diagnósticos referentes a una subjetividad lábil.

Es interesante también que durante el trabajo de análisis se comenta un punto de parece que se da apertura a lo inconsciente: los sueños. Dice el analista que hasta el momento el paciente no soñaba, y ahora en cambio trae algunos a sesión. Esto muestra, cómo el paso por un trabajo como analizante da la oportunidad a la aparición del sujeto, como de su inconsciente que espera ser interpretado.

No solo el deseo, sino también la singularidad del sujeto está casi por completo obturada. Un sujeto que ha estado a la deriva, flotando en las demandas del Otro, con las diversas caras que este tiene. De este modo se puede especular que “llevado y traído” a pesar de mencionarse solo una vez en la narración del caso, parecería una dinámica que se repite a lo largo de su vida. Tanto que luego no encuentra rastros de su caminar propio, preguntándose cómo empezar. No es una forma de borramiento subjetivo de las que se suelen observar ya en los síntomas hipermodernos, es la sutileza de la neurosis que esconde sus estrategias en plena vista la que fascina al ojo clínico esperando a ser interpretada.

CONCLUSIONES

EL caso de Ignacio muestra las vueltas y desacomodos que puede experimentar un sujeto en su vida a partir de las contingencias con las que se encuentre. Estas cuestionan los ideales más arraigados, dejando sin asidero, inseguro del lugar que ocupa respecto de los demás. Él reconoce en su síntoma una distonía y consulta esperando encontrar una respuesta a la oscuridad que representa para él estos ataques de rabia. En lugar de eso, circula alrededor de algunos significantes para encontrarse con lo más propio de sí, o en su caso, precisamente con que eso propio de sí, no estaba.

Los ideales familiares que siempre tienen su peso en los sujetos y dejan su marca, había colocado a Ignacio en una burbuja bastante cómoda. La aprobación del Otro, a veces tan anhelada es importante, no obstante, llegar al punto de quererlo sostener a toda costa, evitando que asume su falta puede provocar un verdadero borramiento de la dimensión subjetiva. Aunque no lo nombre de esa forma, el paciente llevaba una vida automatizada y bastante aburrida. Sin una falta que, de origen al deseo, y sin este que de movimiento a la pulsión de vida, Ignacio quedaba como un objeto más.

Se podría decir que, por alegre contingencia, él se encuentra con alguien que pudiera prestar una escucha a su cuestionamiento y orientarse hacia su singularidad, y poder atisbar el engaño que se había estado creando para sí. La máscara de su semblante se encontraba vacía en su reverso, no había un rostro que cubrir pues la prótesis ya era el todo. Sin esta quedaba solamente la nada, sobre la cual -a pesar de la tristeza de reconocerla- se podía hacer algo. Desengañándose de mitos e ideales, fue posible dar paso a señales de su deseo, que, aunque problemático, vivifica.

Encontrarse con este vacío no es agradable, los pacientes se suelen acercar a sesión en busca de respuestas, en busca de sentido. Y, al encontrarse con este vacío, desmoraliza saber que detrás de los ideales, los significantes, no hay nada. Pero no queda allí el asunto, más bien, esa nada permite crear algo nuevo para tomar una relación diferente con el goce.

El recorrido del análisis es arduo, implica trabajo el asociar libremente bordeando entre significantes, esperando llegar a un punto tal vez irreductible. Es un camino largo, que encontrará sus trabas, y aún se puede trabajar a partir de ellas. Como pacientes se tiene un papel bastante activo en sesión, allí vale acogerse a la dinámica de la misma y se espera alguna interpretación que alivie, que demarque o que resuene; solo para poder seguir trabajando respecto de ella.

Cuando el practicante se encuentra del otro lado, como profesionales, la cosa cambia. Llega un sujeto sufriente que puede que esté alerta de que lo es o que no lo esté. Será él quien ponga sus enunciados sobre la mesa en sesión esperando alguna respuesta. ¿Qué hacer allí? Esto solo lo dirá el caso por caso, escuchando a detalle los significantes que aparezcan se intentará orientar la cura, apostando siempre por la singularidad del sujeto. El ejercicio realizado con el caso, da un atisbo del trabajo clínico de las prácticas, que no trata solo escuchar en sesión sino de hacer algo con eso luego; por consiguiente se pueda realizar un acompañamiento a los pacientes en su recorrido hacia un vivir más digno.

REFERENCIAS

- Arenas, A. (1989). La Duda en la Obsesión. En A. A., A. A., B. M.-H., & e. al., *La Envoltura Formal del Síntoma* (pág. 91). Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Clastres, G., Cottet, S., & Léger, C. (1994). Demanda, Deseo y Goce en la Neurosis Obsesiva. En G. Clastres, S. Cottet, & C. Léger, *Cuarto Encuentro Internacional del Campo Freudiano* (págs. 173-178). Buenos Aires: Manantial.
- Mazzuca, R. (2012). La neurosis obsesiva en la elaboración lacaniana. En F. Schejtman, *Elaboraciones Lacanianas Sobre la Neurosis* (págs. 123-124). Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Miller, J.-A. (2006). *Introducción a la Clínica Lacaniana*. Barcelona: Gredos.
- Miller, J.-A. (19 de Julio de 2011). *Leer un Síntoma*. Obtenido de Escuela Lacaniana de Psiconálisis del Campo Freudiano:
<https://elp.org.es/leer-un-sintoma-jacques-alain/>
- Thompson, S. (2017). La Masarada Obsesiva. En T. Santiago, *El Obsesivo y la Mujer*. (pág. 116). Buenos Aires: Letra Viva.
- Zack, O. (2016). *Vigencia de las neurosis*. Buenos Aires: Grama.

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

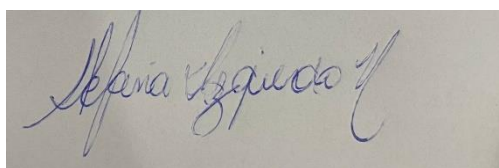
Yo, **Izquierdo Noboa Andrea Stefania**, con C.C: # **0915846984** autor del **componente práctico del examen complejo: Ignacio: Castrado frente al deseo** previo a la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **07 de septiembre del 2021**

f.



Nombre: **Izquierdo Noboa Andrea Stefania**

C.C: **0915846984**

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	Ignacio: Castrado frente al deseo		
AUTOR(ES)	Izquierdo Noboa Andrea Stefania		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Psi. Cl. Aguirre Panta, David Jonatan, Mgs.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad De Filosofía, Letras Y Ciencias De La Educación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TITULO OBTENIDO:	Licenciado en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	07 de septiembre del 2021	No. DE PÁGINAS:	19
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología Clínica, Psicoanálisis, Método Clínico		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Neurosis, Obsesión, Significante, Deseo, Síntoma		
<p>RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras): Ignacio es un hombre de 30 años que llega a consulta con un analista, debido a unas explosiones rabiosas que está teniendo en el trabajo, las cuales le causan pregunta pues desentonan con su tranquilo ser. Comenzará hablando acerca una anterior relación con una mujer, quien a pesar de parecer la mujer ideal no dejaba de hacerlo sentir mal con sus desprecios. Será aquel relato el que ponga en cuestión la que hasta ese momento era su respuesta a lo real, haciendo tambalear el semblante que había construido para complacer la demanda del Otro. Y, al caer estas elaboraciones, quedará desnudo frente al vacío de su propio ser, o en todo caso, frente al vacío que halló en el lugar de su ser. La lectura de este caso, realizado desde el análisis de casos permitirá hacerse una idea del peso que pueden tener los significantes de los padres sobre un sujeto, incluso de la relevancia de velar por la singularidad propia.</p>			
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-9-86546142	E-mail: nia_izquierdo91@hotmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.		
	Teléfono: +593-4-3804600 ext. 1413 - 1419		
	E-mail: francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			